

pectivamente, un asombroso castillo de pólvora, con otras varias invenciones que el genio particular y posibles de cada uno ha podido proporcionar en obsequio de su adorado y deseado Monarca... Y de repente Señor se ha cubierto de luto y amargura esta población con la noticia que acaba de comunicarse de oficio de que V.M. pasa a la villa de Albacete, dos leguas más de jornada. Las lágrimas que vierten todos los habitantes de esta infeliz ciudad son las que se presentan a V.R.I.P. para que con respecto a lo expuesto V.M. se digne hacer la estancia, según se tenía meditado (aunque V.M. haga otra en Albacete) pues de lo contrario, la obscuridad y sentimiento no se separarán jamás de estos sus vasallos, que rendidamente se ofrecen a los Rs.P. de V.M. por medio de sus comisionados que en posta conducen estas letras de dolor, y esperando el consuelo y bondad de V.M. que a nadie niega."

Al día siguiente de esto se presentaron los de Albacete para pedir que les entregasen los artículos acopiados para el agasajo del rey, según había ordenado el gobernador de la provincia. Como es natural, los de Chinchilla no querían deshacerse de ellos, primero por la esperanza de que el monarca cambiara sus planes, y segundo por devolver el agravio a los de Albacete, que antes de esto tampoco habían querido ayudarles para lo mismo. No obstante, prometieron entregar aquello que no fuera de personas particulares de Chinchilla, pero en último momento, en cuanto tuvieron la certeza absoluta de que el rey no iba a alojarse en la ciudad. El Ayuntamiento de Albacete, entonces, estando ya com-

pletamente seguro de que nunca iba a recibir la menor ayuda de Chinchilla, acordó que se proporcionase todo por los de Albacete, lo que al parecer, con el dinero abundante del conde de Pino-hermoso, alcalde de la villa, no les fue muy difícil conseguir.

A las 7 de la mañana del viernes 6 de mayo hubo otra reunión extraordinaria en el Ayuntamiento de Chinchilla, para oír de labios de los que fueron comisionados a Valencia que el rey les prometía detenerse unos momentos en Chinchilla, pero que no pernoctaría en ella a causa de no permitirlo la precipitación del viaje. Se acordó entonces entregar a los comisionados de Albacete todos los artículos acopiados y que se preparase en Chinchilla, en la casa de doña Juana de Oma (3), una mesa adornada con la mayor riqueza posible y con todas las viandas que pudieran proporcionarse. Todo tenía que estar dispuesto a las 8 de la mañana del sábado día 7, y las señoritas encargadas de llevar el carro triunfal tenían que estar a las 10 de la mañana en el sitio en que se habría de recibir al rey.

Horas antes de la llegada de la comitiva, el Ayuntamiento de Chinchilla tuvo otra sesión extraordinaria. En ella se dijo que el rey, con pasar por la ciudad, aunque solo fuera unos momentos, concedía "el día de más gloria y regocijo que jamás ha experimentado esta población". Los Ayuntamientos

(3) Doña Juana de Oma y Pareja, una anciana señora, viuda de don José López de Haro. Poseía riquísimas posesiones en Chinchilla, San Clemente, Leturia y otras poblaciones manchegas. En el código de su testamento, otorga: "1.º poco después de la vista del rey, dejaba a sus nietas diferentes culteriterías de plata. Ello nos indica por qué se escogió su casa para el agasajo del rey."